

18/04/2016

2 Días de Trial de Clásicas de MAEZTU

Después de la octava edición de este trial de clásicas, ha llegado el momento de comentar todo lo concerniente a esta maravillosa prueba. No por sus parajes y zonas, que también, si no por la cordialidad de su gente y sus tradiciones.

Es el único trial en el que he participado en todas y cada una de sus ediciones (8 veces). Lo he visto crecer y mejorar edición tras edición, han ido cambiando la fecha de celebración, pero siempre para que los trialeros, cada vez que nos acerquemos a tierras alavesas, podamos disfrutar de la mejor edición del trial de Maeztu.

Lejos quedan aquellas primeras ediciones que se realizaron en otoño con lluvia, frío y un desagradable viento, pero ahora, al recordarlo, no dejo de pensar que fueron de las mejores, también las más duras. El trial de Maeztu, como otros ya comentados, se ha convertido en uno de los triales clásicos de dos días que más me gusta dentro de la península y, sobre todo, en uno de mis favoritos porque no es solo trial clásico, que también, es mucho más: son momentos de familia, de amigos, de risas, de buen comer y beber, en definitiva, de pasarlo bien y recordarlo siempre.

Como he comentado, he asistido a todas las ediciones. El moto club +Gas ha sabido crear un trial de referencia nacional. Cientos de amigos, odiseas y anécdotas, a cual más variada, pero me quedo con estas:

8 de noviembre de 2009

Primera edición. Formaba parte de la última prueba de la Copa de España 2009.

Nuestra hija Marta y Asier hacía poco más de un año que habían empezado su relación sentimental y la visita a mi primer trial en el País Vasco fue en esta ocasión. **Orbiso**, pueblo de Asier (Puy y Serafín) está a escasos 10 minutos de Maeztu, por lo que fuimos muy amablemente invitados a su casa, conociendo y deleitando lo que significa comer un buen chuletón.

Para esta ocasión elegí la Bultaco Sherpa 199B, y acabé el trial por los pelos, con rotura de motor incluida. Llovió tanto que el agua entró por todas partes, el motor recién estrenado de la Sherpa no lo soportó.

Sobre el trial me voy a extender un poco más.

Maeztu no tenía que ser la última prueba de la Copa de España, pero la anulación de Alcañiz hizo que los amigos del norte se pusieran las pilas para volver a tener un trial en su zona después de muchos años, aunque la fecha elegida para la celebración del trial (llegada de rebote), ya predecía que no íbamos a poder ir en manga corta.

Las previsiones eran de lo peor que se podía esperar, viento, lluvia y frío, vamos... que se avecinaba un trial de los "auténticos". 12 zonas en un precioso recorrido de unos 10 Km.

12 zonas que quedaron reducidas a 9 en la segunda vuelta, por el buen criterio de la organización de anularlas, ya que los controles estaban a punto de sufrir hipotermia. A algunos no les gustó esta decisión, pero hemos de recordar que la integridad de los pilotos es importante, pero la de los controles es sagrada. Las tres últimas zonas estaban a los cuatro vientos y ni paraguas, ni ropa de abrigo, ni ropa de agua, hicieron entrar en calor en ningún momento a los pobres jueces de zona.

Como piloto tampoco entrabas en calor en ningún momento, ya que la temperatura reinante en la mañana fue de no más de 5-6 grados, pero La sensación era de mucho frío pues no paró de llover y ventar.

17 de octubre de 2010

Segunda edición. Formaba parte también de una de las pruebas de la Copa de España 2010. Para esta ocasión elegí la Honda TLR 250.

Lo primero, felicitar a mi familia vasca, bufffff! pedazo de gente, de buena gente.

Saben que no me iría nunca de su casa (que ya la siento como mía) por lo bien que nos tratan cada vez que nos alojamos allí. Una vez más aquel fin de semana quedó grabado en mi “disco duro trialero” como los difíciles de olvidar y sobre todo de digerir, jajajaja...

Por lo que respecta al trial.

Lo sabía, sabía que tanta comida, chuletón, niscalos, pimientos, etc. me pasarían factura. Se me atravesaron algunas zonas, me rallé más que nunca y me entraron “pájaras” una detrás de otra. Quizás pequé de exceso de confianza al comentar a algún miembro de la organización que el trial había tenido demasiado nivel (en verde), pero fui yo el que se convenció de que me estaba haciendo mayor a marchas forzadas.

Me retiré, no lo había hecho en ningún trial desde que compito asiduamente en clásicas y es que el trial tiene mucho de técnica, pero también de “coco” y yo lo tenía... ni se sabe dónde. De todas maneras, es lo que tiene divertirse más estando entre amigos/familia/moto/trial dejando en segundo término el tema competición.

2 de octubre de 2011

Tercera edición, que era la quinta y penúltima cita puntuable para la Copa de España de Trial de Clásicas. Para esta ocasión la moto elegida fue la Bultaco Sherpa Kit Campeón.

Esta edición vino marcada por el estado de salud de mis suegros. Ello haría que Mercè no se pudiera desplazar a Maeztu y lo tuviera que hacer solo con nuestra hija Marta. Ella fue la responsable y encargada de realizar las fotos que su madre no podría hacer.

Este año me había propuesto hacer entera la Copa de España en la categoría Pre-72. El resultado de esta prueba condicionaría la clasificación general. La presión de esto unido a que cada vez entiendo menos los desplazamientos sin Mercè, hicieron mella en mi estado y todo y que creo que no lo hice mal, hubo quien lo hizo mejor.

La Copa de España Pre-72 se decidiría en la última prueba en Pobladura de las Regueras y cuatro pilotos tenían al alcance llevársela, pero el desánimo se apoderó de mí, renunciando al desplazamiento y de rebote a no ganar la Copa de España de Clásicas 2011 en la que al final quedé tercero.

16 de septiembre de 2012

Cuarta edición puntuable para la Copa de España de Trial de Clásicas. En esta ocasión participé con la Bultaco Sherpa Kit Campeón.

Con mucha pena, no tenía clara mi presencia en Maeztu. El fallecimiento de la madre de Mercè 5 días antes, todo y que era esperado, nos dejó a la familia algo “tocada”, pero decidimos que mejor

cambiar de “aires”, ya que además a ella no le hubiera gustado, para nada, que modificáramos los planes por su “culpa”.

Decidido con una rapidez inusual en mí, nos acompañó mi sobrino Daniel. Justo entonces empezaba a practicar trial y seguir éste, sería el primero con su tío. Me hacía, nos hacía especial ilusión.

Una vez más, nos sentimos muy bien acogidos en casa de Asier. Otra vez tuve que retirar un pijama por quedarme justo después de los “atracones” de chuletones y demás manjares de la zona, ya que no me cansaré de repetir que tenemos un país en el que se come mejor del mundo.

Quise agradecer a mi sobrino Dani la función de “mochilero”. Supo entender en todo momento cuándo necesitaba refrigerios y seguramente fue el “talismán” de este primer y buscado pódium en el trial de Maeztu, pero de quien no me puedo olvidar es de mi suegra “la Bibi”.

Estoy seguro que en más de una ocasión hizo, desde donde esté, que no se me escapara aquel pie tonto, que no se me calara la moto en aquel paso complicado y seguramente fue la responsable de que no me tuviera que retirar, aún llevando el tensor de la cadena roto toda la segunda vuelta. Ella sabía que me hacía especial ilusión llevarme uno de los bonitos trofeos del +Gas (no lo había conseguido en las tres anteriores ediciones) y puso todos los medios para que lo consiguiera, a lo grande, siendo el primer clasificado, no solo de mi categoría (Pre'72), sino, de todo el nivel amarillo.

14-15 de septiembre de 2013

Quinta edición, primera en formato de 2 días y válida para el Trofeo Sotobike por equipos. Fui con la Bultaco Sherpa Kit Campeón. Este año se estrenaba como piloto clásico mi yerno Asier, participando en el nivel más alto con una Fantic 300. Mi sobrino Daniel se encargaría de la asistencia, esta vez con la “prestada” Beta Factory de Asier.

Todo empezó el viernes con una visita a Laguardia, donde nos esperaban para hacer una visita guiada a una bodega, para finalizar con una comida a base de productos típicos de la Rioja Alavesa. Este año conseguiría “arrastrar” a gran parte de la peña motocatera, pero si de algo me alegré, fue del reencuentro con una de mis mejores amigas.

Después de seis años de sufrimiento, de padecer, de llorar y de maldecir a todo Dios, por fin pudimos contar con la presencia de María Dolors. Lo sabía, no estaba en su mejor momento, pero ¿y qué? Estaba allí, entre nosotros y a mí (a nosotros) era lo único que me (nos) importaba.

El viernes por la tarde se produjo una anécdota divertida. El gran fotógrafo Pep Segalés me pidió el casco para ir a inspeccionar las zonas. Me lo devolvió más que sudado, chorreando agua. Se lo recliné, jajaja. También el mismo viernes por la tarde se hicieron las oportunas verificaciones + abrazos + risas +Gas.

+Gas: un moto club joven, del 2007, pero con una trayectoria excelente y cinco ediciones (esta de dos días) del Trial Clásico de Maeztu. Además ese año con la presencia de Amós Bilbao, Jordi Tarrés y el domingo, también, de Jaime Busto con una Merlin.

20 zonas muy bien repartidas en un recorrido de unos 22 Km. que hicieron las delicias de los cerca de 90 pilotos. Nosotros englobados en el equipo “176 Years Old” con Josep Soldevila, José M^a Martínez y un servidor. Nombre de equipo irrefutable, como incontestable fue la victoria.

Otro fin de semana para enmarcar en el baúl de los recuerdos, de los buenos recuerdos, de los que Mercè se encargó de immortalizar con las más de 2.500 imágenes.

28-29 de junio de 2014

Sexta edición, segunda en formato de 2 días. Este año se volvió a adelantar la fecha, celebrándose a finales de junio. En esta ocasión participé con la Honda TLR 250.

Se estrenaba como piloto clásico mi sobrino Daniel, participando con una Fantic 300. También nos acompañaba por primera vez Margarita, mi hermana y madre de Daniel. Sería la primera vez que Asier correría este trial como “vasco-catalán” ya que hacía más de nueve meses que había fijado su residencia en Barcelona.

Es de agradecer la presencia de Jordi Tarrés y Manel Soler.

Destacar el detalle que me dieron los del +Gas. Un cómodo chaleco azul igual a los que llevaban todos los organizadores. Lo llevaré con orgullo.

No quisiera dejar de comentar lo bien que se lo pasaron las mujeres en la visita que hicieron a Vitoria y la magnífica guía que fue la esposa de Javi Aldecoa. Del trial poco voy a comentar ya que el vídeo realizado demuestra, una vez más, que es mejor una imagen que mil palabras.

<https://www.youtube.com/watch?v=q3h3a2qQIGo>

25-26 de abril de 2015

Séptima edición, tercera en formato de 2 días y válida para el Trofeo Sotobike, ahora individual. Este año se volvió a adelantar la fecha más, eligiendo finales de abril. Participé con la Honda TLR 250.

Sabía que no sería un fin de semana normal. Había suficientes motivos para volver a saborearlo y para no olvidarlo en la vida, por lo que vayamos por partes.

La presencia de mi hermana Margarita y de mi sobrino Daniel en su segundo Maeztu clásico, la siempre agradable compañía de mi mujer Mercè y mi hija Marta, la segunda edición de mi yerno Asier, ahora ya más como catatán que como vasco, jajaja..., y volver a encontrarnos con nuestra familia “política”: Serafín, Puy, Toño y la abuela Concha, era pronóstico de que, al menos en el tema familiar, serían dos días muy gratificantes.

Pero quiero tener un especial recuerdo para la abuela Concha, madre de Puy y abuela de Asier, que nos dejó el 31 de agosto de ese mismo año. Siempre me quedará el recuerdo de su mágica sonrisa, de su mirada, de sus silencios voluntarios, del calor de su compañía y por descontado de su encantador trato personal. ¡Descansa en paz abuela!

Ya de camino para Maeztu, con parte de la “pandi” tuvimos la oportunidad de comernos los primeros chuletones, más concretamente en Lodosa. Otra vez me tocó verificar y bajar por las “putas” escaleras del frontón las tres motos, la de Asier, Dani (esta vez con la Sherpa 199B) y la mía, ya que ellos llegaron más tarde a Maeztu, después de sus jornadas laborales correspondientes.

El pack de bienvenida (como siempre) fue espectacular y es de agradecer que cada vez haya más inscritos. Los que no hayan estado todavía en el trial de clásicas de Maeztu, no saben lo que se están perdiendo.

El sábado, primer día del trial, bajo un cielo entre nubes y claros, uno a uno, íbamos subiendo las escaleras del frontón para situarnos en la rampa de salida donde, después de un “aurreku” (danza típica del país), salíamos hacia las 20 zonas excelentemente marcadas.

El trial no se hizo largo, ni tan siquiera pesado ya que discurría por una interzona y unos parajes dignos de admiración. Me quedaría corto en adjetivos, por lo que solo diré uno y en mayúsculas: ¡FANTÁSTICO!

Sabando: repostaje y avituallamiento. Como no había colas en las zonas, el ambiente era muy distendido, ¡NOS LO PASAMOS GENIAL!. Nos sobró todo el tiempo del mundo para “saborear” los comentarios de las zonas en el restaurante Los Roturos, ya que además volvió a ser un acierto tomar la hora de carrera al final de la última zona.

Mientras, las mujeres habían estado en Laguardia y Logroño realizando una magnífica visita cultural por el casco antiguo, pero de lo que se llevaron un grato recuerdo es del “hartón” de pinchos y helados que se metieron en el cuerpo en la calle del Laurel, “¡PAEXPLOTAR!”

Ya a media tarde y en el IZKI, el +GAS nos volvió a deleitar con un succulento “pica pica”. También nos deleitaron con una exhibición de “harrijasotzea” o levantadores de piedras.

El domingo amaneció nublado, pero acabó lloviendo. Asier prefirió no salir ya que el sábado se dio un golpe en el pie y, cojeando, le entraron todos los miedos, porque apenas una semana después se disponía a correr en los 6 días de Escocia, los famosos Scottish.

Para este segundo día, también realizamos 20 zonas. De nuevo en Sabando repetimos repostaje y avituallamiento.

Fin, ya solo nos faltó cargar las motos, el reparto de premios, volver a deleitar un “pica pica” ofrecido por la organización, despedirnos y abrazarnos hasta el próximo año, ya que este trial... ¡SIEMPRE FORMARÁ PARTE DE MI AGENDA!

16-17 de abril de 2016

Octava edición, cuarta en formato de 2 días y válida para el Trofeo Sotobike. En esta ocasión, he participado con la Bultaco Sherpa Kit Campeón modelo 80.

Otra vez pusimos rumbo a Orbiso la familia trialera: Mercè, Marta, Margarita, Daniel, Asier y el que escribe. Allí nos esperaban Serafín, Puy y Toño.

Para irnos aclimatando, el viernes paramos a comer en Lodosa, llegando a Maeztu sobre las 18 horas. Echamos de menos no poder verificar el mismo viernes por la tarde, pero es verdad que el sábado no hubo ningún contratiempo, ya que la salida del primer piloto era a las 10 horas, por lo que había tiempo para todo.

Espectacular pack de bienvenida (*), esta vez con una original y auténtica “txapela”, entre otras muchas cosas. Estos del +Gas están poniendo el listón muy alto y al final no sabrán encontrar el límite, jeje.... 107 inscritos dice mucho de este trial que cada vez va cogiendo más resonancia.

() Quiero agradecer personalmente a Carlos Alzola y Alberto Zárate la publicación de esta crónica (menos la del 2016) en el cuadernillo que dieron con el pack de bienvenida.*

La previsión meteorológica no era mala. El sábado sol y nubes hasta mediodía y luego algún chubasco, y el domingo sol y nubes; pero señores, estamos en el País Vasco y puede pasar de todo, que así fue.

El sábado, primer día del trial, bajo un espléndido sol y después de un “aurreku” (danza típica del país), los pilotos de tres en tres y cada 2 minutos nos dirigíamos hacia las 20 zonas excelentemente marcadas, más una zona final en formato indoor cuya ejecución era voluntaria.

Mencionar el detalle de los pilotos en la rampa de salida que cambiaban el casco por la "txapela" para hacerse una original foto en la que se combinaban las tradiciones del país y el trial.

Todo fue muy bien hasta el avituallamiento de Sabando, pero en la zona 11 a la Sherpa de Dani se le rompió el cable del freno delantero. Como no llevábamos de recambio tuvimos que dejarnos ayudar, consiguiendo hacer una "chapuza" justo para que frenara y pudiéramos llegar al paddock sin demasiadas complicaciones. Pero hubo un problema peor, tardamos más de 45 minutos en reparar y el agua se nos vino encima. Las zonas 13 y 14 quedaron impracticables y la interzona de la 14 a la 15 fue un "infierno" de lluvia y frío. Me recordó a la primera edición del 2009, pero sinceramente creo que aquella fue peor.

Desde la zona 11 los cerros brillaron por su ausencia, pero empapados como íbamos, solo deseábamos llegar a casa y poder darnos una ducha bien caliente. Asier también tuvo percances. Rompió el guardabarros trasero de su bonita Ossa en la zona 9 y el motor se paró en la zona 18 no volviendo a arrancar y tuvo que ir hasta Maeztu empujando. Clàssiques Bergadà se encargó de reparar las dos motos correctamente y dejarlas listas y a punto para el día siguiente.

El domingo amaneció soleado pero con malas noticias. Manolo se había lastimado la muñeca en la caída que tuvo en la zona 18 el sábado, tomando la sabia decisión de abandonar y mi sobrino Daniel abandonaba en la zona 4 con el embrague "fundido".

Algunas zonas se habían modificado (que no quiere decir que les quitaran dificultad) pero lo peor estaba por llegar, la interzona a partir de la zona 8, bufff!

Hacía tiempo, años, que no sufría tanto en una interzona. En el acceso a la 9 ya me había caído un par de veces, pero sobre todo, de la 13 a la 14 y de la 16 a la 18 se me hizo eterno con las más de 10, 15 ó 20 caídas que tuve, perdí la cuenta. "Puto" barro y hojas que se alojaban en la rueda delantera formando un tapón que impedía que la rueda girara. Además, a partir de la zona 11 el embrague de la Kit dijo fin. Tal como he comentado... fue un infierno!. Ya no importaban las puntuaciones, tan solo quería llegar al paddock lo antes posible.

Ahora, cansado, fatigado, con agujetas y sueño, pero con la tranquilidad que dan las teclas de mi ordenador recordando todo lo acontecido para escribir esta crónica del Trial de Maeztu 2016, solo tengo palabras de agradecimiento y satisfacción. Fue un trial de los duros, de los de antes, de los que nadie acababa con pocos pies, de los que quedas más satisfecho por terminarlos que por obtener una buena clasificación, que no obtuve, y pensando ya en el 2017 que, si no se tuerce nada, volveremos, porque no sé qué tiene este trial que me tiene enganchado, no me he perdido ninguna edición. De hecho sí que lo sé, es toda esta gente del País Vasco que me tienen "atrapado". Da igual si se apellidan Clemente o Goicoetxea, para mí son todos vascos, jajaja... pero sobre todo son ¡MUY BUENA GENTE!

Es cierto que al finalizar un trial tan arduo y lleno de dificultades, es inevitable que te asalte un muy humano egocentrismo que te lleva a concentrar la mayor parte del mérito en el aporte que hemos hecho los trialeros (inscritos). Sin embargo, si hacemos un análisis objetivo, nos muestra inmediatamente que la magnitud de ese aporte hubiese sido imposible sin la participación de personas que han facilitado las cosas para que este trial llegue a un feliz término.

Por todo ello, es para mí un verdadero placer utilizar este espacio para ser justo y consecuente con estas personas, expresándoles mi agradecimiento, pero sobre todo citar a José Luis, Fernando, los dos Jesús, Gaizka, también a Armando, Carlos y Alberto, jueces de zona, organización en general del +Gas, que tenéis que estar francamente orgullosos porque, cuando las cosas se hacen bien, hay que reconocer que se han hecho bien. El "capital" social y humano que se respira en esta organización, es digno de admiración. El clima y cultura organizacional es tan positivo y saludable que se plasma en las zonas, pero sobretodo en el trato (al menos a mi así

me lo parece), y además, con el complemento tan sustancial de poder disfrutar de zonas e interzonas en el marco incomparable de la montaña alavesa.

16-17 de septiembre de 2017

Novena edición de los 2 Días de Trial de Clásicas de MAEZTU, Trofeo Sotobike y novena participación consecutiva mía.

Como comentaba en la anterior crónica, a este trial lo he visto crecer y mejorar. Aunque han ido cambiando la fecha de celebración (esta vez en septiembre), tuvieron record de participación con 109 pilotos inscritos y es que se nota que los del +Gas se empeñan en, edición tras edición, prepararnos una prueba para que podamos disfrutar de los mejores parajes de la Montaña Alavesa y del Trial de Clásicas de Maeztu.



Esta vez nos desplazamos algo “tristes”. Asier está desempeñando tareas laborales en Inglaterra y aunque el fin de semana estaba en casa con Marta, no quisieron “marear” al chiquitín (Aimar), con un desplazamiento largo en tan poco espacio de tiempo, ya que el domingo por la mañana hubieran tenido que partir hacia Barcelona. Así pues, Mercè, Cristina, Dani y el que os escribe, el viernes partimos hacia Orbiso donde nos esperaban encantados nuestra familia vasca: Puy, Serafín y Toño.



El sábado amaneció frío y algo nublado. A la postre esas nubes dejarían ir algo de agua, pero no fue impedimento para que al llegar a Maeztu, pasar las verificaciones administrativas, recoger el pack de bienvenida, saludar a todos los amigos, etc. el ambiente se fuera caldeando y después de un “auresku” (danza típica del país), a las 10 horas, los pilotos de tres en tres y cada 2 minutos nos dirigimos hacia las 20 zonas excelentemente marcadas, por unos parajes y vistas dignos de admirar.



Tenía previsto correr con la Honda TLR, pero imprevistos de última hora no lo hicieron posible, por lo que desempolvé la Bultaco Kit Campeón, modelo 80.



Pronto nos dimos cuenta que el nivel (al menos el amarillo) había subido un poco con respecto a años anteriores, pero en honor a la verdad hay que decir que no había ninguna zona peligrosa y creo que es de agradecer, como también lo es, el pincho de tortilla y avituallamiento en Sabando.

Seguramente todos recordaremos las zonas: 5, 7, la enorme subida de la 8, la 13 y 14, la muy escocesa 15 y sobre todo la 19, que para esta ocasión la complicaron excesivamente, atravesando unos troncos de difícil ejecución. De todas maneras, el "ceraco" que me marqué me animó, ya que en las anteriores zonas no lo hice tan bien como hubiera deseado. Más tarde, cuando vi las clasificaciones, pude comprobar que de los amarillos, solo habían tres ceros en esta zona 19, pero también es cierto que una vez caído el enorme chaparrón, los troncos se pusieron impracticables y no había manera de subirlos.





Después de finalizar el primer día, pudimos asistir, a media tarde, al picoteo en el Izki y a la demostración de diferentes actividades típicas vascas.





El domingo amaneció soleado pero muy frío. El termómetro en Maeztu marcaba 1,5 grados y, al adelantar la salida una hora, había que abrigarse pero tampoco demasiado. Al no modificar las zonas (no hacía falta), exceptuando la 19 que le quitaron algún paso complicado, en el resto, toda prenda de abrigo de más sería molesta, ya que la lluvia caída el día anterior y lo húmedo del terreno, hicieron que no hubiera ni una zona fácil y se tuvieron que “luchar” como nunca, pero esta vez, en una inspirada jornada, conseguí sacar las zonas más complicadas a cero y esto, al final, me daría la victoria en Pre'75.



Aunque no me gusta hacerlo, en principio no me quería quedar al reparto de premios, ya que quería emprender la marcha hacia Barcelona lo antes posible y poder ver a Asier antes de que partiera hacia Inglaterra, pero al darme cuenta que era mi primera victoria en la “nueva categoría de abuelo” subí a lo más alto del pódium sin dejar de pensar en aquel “enano” que se quedó en casa y al que deseaba abrazar lo antes posible, por lo que, a la que se acabó el reparto de premios, pasamos por Orbiso a despedirnos de la familia y acto seguido emprendimos ruta hacia Barcelona.



Acabo esta crónica de la misma manera que lo hice en las anteriores, porque así lo creo y así lo siento.

Es cierto que al finalizar un trial tan lleno de dificultades, es inevitable que te asalte un muy humano egocentrismo que te lleva a concentrar la mayor parte del mérito en el aporte que hemos hecho los trialeros (inscritos). Sin embargo, si hacemos un análisis objetivo, nos muestra inmediatamente que la magnitud de ese aporte hubiese sido imposible sin la participación de las personas que han facilitado las cosas para que este trial llegue a un feliz término.

Por todo ello, es para mí un verdadero placer utilizar este espacio para ser justo y consecuente con estas personas, expresándoles mi agradecimiento, pero sobre todo citar a José Luis, Fernando, los dos Jesús y Carlos, Gaizka, también a Armando y Alberto, jueces de zona, organización en general del +Gas, que tenéis que

estar francamente orgullosos porque, cuando las cosas se hacen bien, hay que reconocer que se han hecho bien. El “capital” social y humano que se respira en esta organización, es digno de admiración. El clima y cultura organizacional es tan positivo y saludable que se plasma en las zonas, pero sobretodo en el trato (al menos a mi así me lo parece), y además, con el complemento tan sustancial de poder disfrutar de zonas e interzonas en el marco incomparable de la montaña alavesa.



Como habréis podido comprobar, esta prueba significa mucho más que 2 días de trial clásico. **Maeztu ha sido, es y será muy especial para mí** y si tengo que recomendar un trial de fuera de Cataluña, sin duda éste estará en los primeros de la lista.

